



EL TERCER HOMBRE. — Flor de puchero a la vista, mamá y el guri esperan y papá Federico Roberto Eduard, ahora con tiempo de dedicarse al hogar, prueba la sopa. Los maites sus horas de triunfo el tercer hombre, integrante de una saga de tres: Colman, Otero y él, que siempre está ahí, a punto, como su puchero, para sacar las papas del fuego.



POR UNA NARIZ. — Les Fausto Roselló ya es un porteño de ver. Fino, tío, se fue, se casó, cotizó y aquí está, con su media naranja y su nariz. Tal vez por eso tenga fama de llegar siempre primero en las jugadas a pesar de su lentitud. Por una nariz, siempre firme. Estuvo armando la delantera. Ahora su perfil griego vive de marro al panorama ciudadano.



NADA DE CANTO. — Le tira el litoral. Canta chamamé y vive en la calle Nogoyá. Pero en su casa no le dejan cultivar el arte. Las oficinas de mecánico, de segunda. Arregla bicicletas. Pero es hombre feliz. Porque llena de júbilo a su hermano pibe. Así es Julio E. Musimessi en la intimidad, despojado de su doble personalidad de jugador y cantor.



CRIOILLAZO. — Es de Acellorola. Baza vinclazo, curra-pasa con un mate ciudadano. Su bebida predilecta, un saludable amargo. Por eso es fuerte, tesonero y guapo. Juan Carlos Nacarro, broto en el trasplante boqueño con bríos insuperables y dió el mejor de los frutos. "Agarro" juego por kilos y fue quien editó más calidad a su primitivo juego.

Y ahora... ¡HOGAR, DULCE HOGAR!



HAY QUE ANULAR EL ATAQUE. — Borello, en su flamante chalet de Bantfield es totalmente el reverso de la medalla en lo que respecta a su labor en las canchas. Como piloto de la delantera boqueña, Borello ataca y siembra "pepinos" en las varas contrarias. Como hombre de hogar, el popular caudillo del campeón planta limoneros y además se ha convertido en defensor ya que

Efectivamente... ¡Hogar, dulce hogar! Paz y tranquilidad, mandando la conquista del título. Ahí es donde los cracks xeneises pasan sus horas libres gozando de la vida y del "far niente". No hay mejor plato que el que prepara la patrona y mejor vino que el que se bebe en la mesa a su lado y con él o los pibes peleando por un plato más. Y después están la casita o el departamento donde siempre hay algo que hacer. Pintar una mesa, arreglar una silla, adornar el jardín, regar las plantas, arreglar la bicicleta del pibe y mil cosas más. Pero es un rumor de cosas que hacen la felicidad del hombre. Y ahí es donde los muchachos son incapaces de decir que no. Una sonrisa y aliro que alifia adentro. Son vidas ejemplares. Sencillas, expresivas. De muchachos que no pagan de la gloria y que la reciben aprehendiendo su contenido. Borello se compra la "casita del campeón", en Bantfield y resuelve su problema. Los demás "repusaron" sus hogares con los elementos que facilitan y alivian la tarea de la patrona. ¿Las tentaciones?... ¡para los giles!



Crítica
Miercoles 17 Noviembre 1964



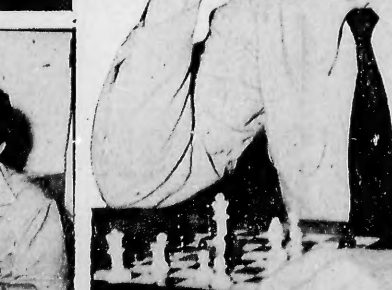
EL LEON Y SU CACHORRO. — ¿Dónde está la verdadera y auténtica personalidad de Natalin Precia? ¿En la cancha, o en su hogar? Rudo, hosco, insubornable con



serbiero dentro del cuadrilátero; tierno y amante esposo y padre en el apacible ambiente de su íntimo retiro. En el field, el pecho valiente; en el hogar, el car



LA PANDILLA DE BAIKOCO. — La sonrisa pueril del pibe que está al lado de Miguel Ángel faciere la pista al gran líder de cuerpo entero. La pandilla de Baiocco, allá en la ciudad Era Perón, no se pierde el autógrafo del campeón. Y Miguel Ángel asume la responsabilidad de la pluma como asumió el trabajo de hormiga en la vanguardia xeneise a puro corazón y avela. El insidioso, ya en el seno del hogar, se siente en este nuevo libro de tesoro, junto a quienes siempre y a la larga de la intensa campaña cumplida por el equipo campeón, tuvieron para el amigo Baiocco una sonrisa y una palabra de estímulo.



ESTRATEGICO. — La pinta bien antes de jugarlo, estudia, analiza la situación y luego la pieza se mueve a su mejor cañal. Así es también en la cancha Elías Mouras, el estratega del campeón. Hombre tranquilo y sereno, solitario, puede que nadie merite, otra cosa, contagiada por la felicidad hogareña de sus compañeros. Con esta pista de arbol, el asunto marchará sobre riles, ¿o es así?

PINTOR. — Juan Carlos Colman, es un apasionado de la pintura y cuando está en casa, la emprende hasta con los pibes de escuela para adornar el jardín. Llena la vida de campo y sueña con un refugio concurrido, para cuando deje el fútbol. Mientras tanto, el hombre se conforma a su manera. Con su patrona y los pibes trabaja en los menesteres domésticos. ¿Quién lo reconociera?



CRONOMETRO DE ORO. — Llegó en el 51 de Sula y se convirtió en el Sarmiento de Boca. No faltó a ningún partido en tres temporadas! Así es Francisco Lombardo, "Panchito", que ahora le saca lustre al cacho, como durante el año le sacó lustre a su puesto, en base a una regularidad asombrosa, con la calidad eterna de los profesionales, con la seriedad y consecuencia de los profesionales vicerrectores. Su éxito: toda una resaca. Es parte de Boca, parte de sus



EL DANDY. — Un gran niño. Con elegancia natural y no fabricada en la sartén. Atulado en la cancha y un gentleman fuera de ella. Héctor Otero, tiene un hobby: el cine. Y le sobran más ella atractivos físicos. Sinicita extraordinaria y un cuerno de Adonis. Es el preferido de las chicas boqueñas. ¿Soltero? ¡Sí es! ¿Quién no por mucho tiempo